

COMENTARIO: Con frecuencia surgen paradojas que terminan pareciendo dogmas de fe. Tal vez un artista, queriendo plasmar el hecho del tránsito de María de la muerte a la Vida, se le ocurrió pintar una escena en la que una nube de angelitos aúpan hacia arriba a una María triunfante, que vuela al encuentro con la Santísima Trinidad que la espera para disfrutarla con oro de Ofir.

Es una metáfora bellísima, pero solo una metáfora, aunque nosotros creamos que el dogma de la Asunción es literalmente así, como los artistas lo representan. Y, como es tan habitual, hacemos que Dios se acomode a nuestras medidas, a nuestros conceptos, a nuestros modos de ser y, de paso eliminamos aquello que nos puede complicar la vida.

Creo que desde S. Juan Pablo II sabemos y podemos decir que el cielo no es un lugar, sino un estado. María, en consecuencia, no fue llevada a ningún sitio. María, simplemente mudó de estado y se integró, con la muerte, en el abrazo amoroso de Dios, ciertamente, como hija predilecta, elegida por Él mismo para encarnarse, puerta empleada por Dios para hacerse hombre y entrar en el mundo.

Y damos absoluta importancia al hecho de que María fue madre de Jesús. Qué duda cabe de que esto fue muy importante, pero en eso no podemos imitarla en esto. Creo que lo realmente importante de María, para nosotros, fue su absoluta disponibilidad. El máximo valor de María fue decir "SÍ" sin restricciones ni reservas, fue ponerse al servicio de Dios sin tener en cuenta ninguna de las consecuencias negativas o positivas que de ello se derivaran. Y esto fue lo que hizo de ella la preferida de Dios, su hija más amada: LA ELEGIDA.

María, al final de su vida mortal, se integró en Dios. ¿Qué importancia puede tener él como fuera aquello? ¡Por qué son necesarios angelitos rubicundos que la suban hacia arriba? María no se fue a ninguna parte extraña, misteriosa, desconocida. Simplemente entró en ese estado que llamamos cielo y que, creo, no será, no es, otra cosa que desligarse de todo lo perecedero para encontrar al Dios absoluto, al Padre+Madre que está al otro lado de la puerta, al final de la vida mortal, esperando su llegada y la nuestra, siempre con los brazos abiertos y la mejor de sus sonrisas

D. Félix García Sevillano, OP.

Salve, Raiña, Nai garimosa, // Vida, dozura, esperanza nosa.

-A ti chamámo-los desterrados // fillos de Eva

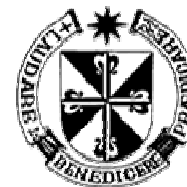
A ti suspiramos, xemendo e chorando // en lonxana terra.

-Avogada nosa, // míranos con ollos de misericordia
e despois deste desterro, //lévanos a Xesús, foito do teu seo.

Oh, clemente, oh, pía, // oh, dóce Nai María

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



FIESTA DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA
15 de agosto de 2016
AÑO JUBILAR



“ Enaltece a lo humilde; humilla lo poderoso ”

CANTO DE ENTRADA:

Xa nos tes aquí, a nosa naiçiña do ceo, o teu agarimo nos encha da ledicia de vivir.

Nos vimos, nos vimos, // moi ledos, moi ledos, // Para estar contigo,

Nos vimos, nos vimos, // moi ledos, moi ledos, // para te querer máis.

Queremos, queremos, un mundo, un mundo, que sexa máis puro,

queremos, queremos un mundo, un mundo, moito máis humano.

Xa nos tes aquí, a nosa naiçiña do ceo, o teu agarimo nos encha da ledicia de vivir.

LITURGIA DE LA PALABRA

± 11,19a; 12, 1.3-6a.10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y doce cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra. El dragón esta enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse al niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo: Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo.

SALMO 44 R.- DE PIE A TU DERECHA ESTÁ LA REINA, ENJOYADA CON ORO DE OFIR.

R /A Raiña está de pe a tua dereita enfeltada con ouro

1.- Hijas de reyes salen a tu encuentro / de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir.- **R.-**

2.- Escucha, hija, mira: inclina el oído, / olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza: / póstrate ante él, que él es tu señor.- **R.-**

3.- Las traen entre alegría y algazara, / van entrando en el palacio real. - **R.**

LECTURA DE DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 15, 20-27a

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 1, 39, 56

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

--¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá. María dijo:

--Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia --como lo había prometido a nuestros padres-- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

**Acharte presente na vida, // fiarme de Ti sen te ver,
levar unha luz acendida, // querer e deixarse querer.**

Andar canda ti o camiño, // vibrar ó sentirte falar,
toma-lo teu pan e o teu viño // doerme de verte marchar.
Prender no teu lume unha tea// saber acoller a quen vén,
doar a quen nada me dea, // partir no irmán que non ten.
Abrirche se petas na porta, // deixarte sentar no meu lar,
sabe-lo que oírte me aporta, // quedarme contigo a velar.